

dadas las fechas de edición de esos ejemplares, debió afectar más al desarrollo de la creación artística en el período barroco que en el renacentista.—RAFAEL CÓMEZ.

EL PADRE FRAY ALONSO DE SAN JOSE (1600-1654), ARQUITECTO CARMELITITA

APROXIMACION

El estudio de la "arquitectura carmelitana", la más española de la Edad Moderna en opinión de Bonet Correa¹, es una cuestión de verdadera actualidad. Su modernidad y propuestas estéticas "racionalistas", propias de la más "pura" arquitectura, han llevado a que en los últimos años se aprecie un aumento en los estudios monográficos sobre ella².

Tenemos ahora la oportunidad, en este breve artículo, de aproximarnos a la biografía y obra arquitectónica de quien sin duda fue uno de los más interesantes tracistas de la Orden del Carmelo Reformado: fray Alonso de San José. Esperamos con ello poner de manifiesto la necesidad de una monografía más profunda sobre este arquitecto.

A pesar de lo poco que de su actividad artística conocemos, ya tuvimos ocasión³ de calificarle de verdadero innovador en la arquitectura de su Orden, en cuanto a él se debió el abandono y la superación de las formas cristalizadas del manierismo clasicista imbuido del espíritu carmelitano, tan bien representado por el gran fray Alberto de la Madre de Dios, el único tracista religioso que sin duda le supera en importancia⁴. Esta "ruptura" la llevó a cabo fray Alonso exactamente con

¹ Palabras pronunciadas en la conferencia sobre "La arquitectura carmelitana", el pasado 27 de marzo de 1985, dentro de los *Actos conmemorativos del aniversario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús*, Avila, marzo de 1985.

² Cfr. FRAY BRUNO DE SAN JOSÉ y FRAY EGMIDIO DE LA SAGRADA FAMILIA, "Artes y artistas del Carmelo español", *El Monte Carmelo*, Burgos, abril-septiembre, 1948, XLIX, p. 127-136; FRAY FÉLIX MATEO DE SAN JOSÉ, "Canon arquitectónico en la legislación carmelitana", *El Monte Carmelo*, enero-marzo, 1948, p. 117-122; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., "El convento de Santa Teresa de Avila y la Arquitectura Carmelitana", *B.S.A.A.*, 1976, p. 306-324; ECHEVARRÍA GOÑI, P. y FERNÁNDEZ GRACIA, R., "Aportación de los Carmelitas Descalzos a la Historia del Arte Navarro. Tracistas y Arquitectos de la Orden", en *Santa Teresa en Navarra. En el IV Centenario de su muerte*, Villafranca de Navarra, 1982, p. 183-230; MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M., "Las iglesias carmelitas de Pastrana y Sigüenza. Nuevos datos", en *Actas del I Congreso Internacional sobre Santa Teresa y los orígenes de la Mística Hispánica*, Madrid, 1984, p. 639-643, y "Nueva documentación sobre la polémica del convento de Santa Teresa de Avila (1652-1655): la Arquitectura Carmelitana en la disyuntiva Manierismo versus Barroco", *El Monte Carmelo*, enero-abril, 1985 (en prensa).

³ MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M., "Nueva documentación sobre la polémica...", *art. cit.*

⁴ Sobre fray Alberto de la Madre de Dios, cfr. especialmente NIETO GÁYO, G., *Los monumentos de Lerma (paradigma de la arquitectura post-escurialense)*, Madrid, 1959; BUSTAMANTE GARCÍA, A., "Los artifices del Real Convento de la Encarnación de Madrid", *B.S.A.A.*, 1975, p. 369-388; TOVAR MARÍN, V., "Presencia del arquitecto fray Alberto de la Madre de Dios en Madrid y Guadalajara", *A.I.E.M.*, 1979, XI, p. 85-96, y MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M., "El arquitecto carmelita fray Alberto de la Madre de Dios (1575-1635) en Guadalajara: nuevos datos documentales", *El Monte Carmelo*, octubre-diciembre, 1984, p. 429-439.

el edificio de Santa Teresa de Avila, en el que desarrolló formas e intenciones que se han de considerar barrocas.

En efecto, a salvo de futuros estudios más rigurosos, podemos considerar hoy a fray Alonso de San José (quien, por cierto, en su calidad de sacerdote y prelado de la Orden es una verdadera excepción entre los tracistas carmelitanos, generalmente legos o donados⁵, como artista que, tras asimilar perfectamente el “estilo ordinario” del Carmelo quizás como discípulo del citado fray Alberto, superó movido por “...la excelencia misma que tiene en el arte, lo grandioso de su genio, y de su ingenio...”⁶ la sencillez de lo acostumbrado en los demás conventos carmelitas, erigiendo en el solar natal de la Santa Fundadora un conjunto arquitectónico que, en opinión de algunos miembros de la Congregación, se veía a mediados del siglo XVII como contrario al espíritu y al estilo ordinario carmelitanos,

“...no porque tomando cada cosa en particular sea contra la ley alguna que determinadamente lo prohíba; sino porque de todo ello junto, y de todo el edificio parece que resulta una como sumptuosidad, apariencia y ostentación maior de lo que la estrechez y reformacion acostumbra...”⁷.

De las anteriores palabras, que se encuentran en una interesantísima polémica estética habida en el seno del Carmelo entre 1652 y 1655, así como de la valoración moderna de algunos historiadores⁸, se deriva que el convento de los PP. Carmelitas de Avila fue el inicio del Barroco en la arquitectura de la Orden, el que permitió el paso a formas constructivas más modernas⁹, así como el abandono de una “manera propia” —o al menos totalmente asimilada— en el hacer de sus tracistas. Con este edificio trazado en 1629, y con aquel otro convento de San Andrés de Salamanca de carmelitas calzados, fray Alonso rompió con un “modo” de construir que se había formado poco a poco a partir de 1594 con los intentos regularizadores de los Generales fray Elías de San Martín y fray Francisco de la Madre de Dios¹⁰, y que entre 1606 y 1625 había llevado al arquetipo fray Alberto de la Madre de Dios¹¹.

DATOS BIOGRAFICOS

Como antes dijimos, son muy pocas las noticias que de la vida de fray Alonso conocemos, a falta de una búsqueda metódica de las mismas en los archivos históri-

⁵ Cfr. sobre este problema ECHEVARRÍA GONI-FERNÁNDEZ GRACIA, *art. cit.*, p. 186-187, quienes señalan que otra excepción semejante fue el arquitecto fray Juan de San José.

⁶ Cfr. nuestro *art. cit.*, “Nueva documentación sobre la polémica...”, Apéndice I, fol. 33.

⁷ *Ibidem*, Apéndice II.

⁸ Esp. MARTÍN GONZÁLEZ, *art. cit.*, p. 315-318.

⁹ En síntesis supuso el paso del estilo del Manierismo al Barroco, una auténtica “revolución” en la manera de hacer de la Orden que sin duda explica el gran revuelo que causó su construcción. Se abría una puerta artística que parecía olvidar el funcionalismo y sencillez deseados por la Santa en sus *Constituciones*, 8.

¹⁰ Fueron los primeros Generales en intentar homogeneizar la arquitectura de la Orden; sobre su actividad, cfr. FRAY JOSEPH DE SANTA TERESA, *Reforma de los Descalzos de Nuestra Señora del Carmen*, vol. III, Madrid, 1683, p. 4, y vol. IV, Madrid, 1684, p. 76.

¹¹ Nos encontramos en curso de publicar un estudio monográfico sobre la obra de este arquitecto, autor del magnífico Convento de la Encarnación de Madrid (1610).

cos. Pero ya el P. Silverio en su apreciable *Historia del Carmelo Descalzo* decía que fray Alonso, "...uno de los mejores arquitectos de su siglo...", fue el autor de la iglesia de Santa Teresa, de Avila, acabada en 1636, y que había nacido en Piedrahita¹²; en otro lugar nos dice que, siendo vicario del Desierto de las Nieves, de Granada, edificó su iglesia en el año de 1600¹³. Esta sería la primera noticia de nuestro arquitecto, ya como vicario en Andalucía en una fecha en verdad muy temprana.

Más recientemente otros estudiosos han completado un tanto la biografía de fray Alonso¹⁴. Por ellos sabemos que entre 1616 y 1619 fue prior del convento del Carmen de Calahorra; que en 1638 fue nombrado Definidor de la Orden; que entre 1639 y 1640 estuvo de prior en Santa Ana, de Pamplona, y que entre 1646 y 1649 lo fue de Calahorra por segunda vez.

A estas fechas hemos de añadir que en 1628 estuvo en Salamanca¹⁵ y que entre 1629 y 1636 debió permanecer de modo casi fijo en la gran obra de Santa Teresa, de Avila¹⁶. Además sabemos que entre su priorato de Pamplona y el segundo de Calahorra restó en Navarra, donde está documentado en 1641-1643.

Debió morir a principios de 1654, pues en documentos del mes de mayo de este año ya se le da por fallecido¹⁷.

OBRA

IGLESIA DEL SANTO DESIERTO DE LAS NIEVES, DE GRANADA (1600).

Construida según el P. Silverio por fray Alonso en el año de 1600, cuando era vicario de este Desierto, debió ser una obra muy sencilla y poco significativa, propia de un desierto de descalzos, si bien nos muestra de qué manera fray Alonso, en aquellos años en que aún no era tracista de la Orden¹⁸, acometió como tantos otros priores en los primeros años de la Reforma, la construcción de un templo. Sin embargo, dado lo temprano de la fecha, dudamos que este fray Alonso de San José fuera el afamado arquitecto que nos ocupa¹⁹.

¹² P. SILVERIO DE SANTA TERESA, *Historia del Carmelo Descalzo en España, Portugal y América*, vol. VIII, Burgos 1937, p. 225-232.

¹³ *Ibidem*, vol. VII, p. 374.

¹⁴ ECHEVARRÍA GOÑI-FERNÁNDEZ GRACIA, *art. cit.*, p. 15-25.

¹⁵ Cfr. RODRIGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, A., "Juan Moreno y la arquitectura protobarroca en Salamanca", *A.E.A.*, 1974, p. 227 y ss.

¹⁶ Sabemos que durante los años que pasó en Avila (1629-1636) hizo un viaje a Guadalupe. Cfr. nuestro *art. cit.* "Nueva documentación...", apéndice III.

¹⁷ *Ibidem*, Apéndice IV.

¹⁸ Desconocemos en qué momento se formalizó en la Orden el título de "traçador", con el que por primera vez aparece nombrado fray Alberto de la Madre de Dios en la obra de San José, de Medina de Rioseco el 31 de marzo de 1606 (Cfr. BUSTAMANTE GARCÍA, A., *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano*, Valladolid, 1983, p. 418), pero nunca lo será antes de las reformas del General fray Francisco de la Madre de Dios, hacia 1602 ó 1603.

¹⁹ Pudo ser un caso de homonimia dentro de la Orden, los cuales, aunque poco frecuentes, se aprecian a veces en la documentación. Por ejemplo encontramos a otro fray Alonso de San José, natural de Lomeda, que el 18 de diciembre de 1605 hizo profesión en la Orden en el convento de Madrid (Cfr. B.N., Manuscritos, n.º 7.404, *Libro de profesiones de Religiosos que professaron en esta casa de Madrid*, fol. 41 v.º) y que quizás sea mejor el gran arquitecto que nos ocupa.

SACRISTÍA DE LA CATEDRAL DE CALAHORRA (1619).

Al final de su primer priorato en la ciudad del Cidacos, ya está bien documentada la actividad arquitectónica de fray Alonso: en el mismo año 1619 sabemos que hizo un pedazo grande de la iglesia de los PP. Carmelitas, quizás debida a su traza, pero en la que años atrás ya se habían realizado obras, y se continuarían años después²⁰. Hizo un informe además sobre la medición de las tapias de la huerta del convento de MM. Carmelitas de San José, cuya iglesia trazará varios años después²¹. Pero ya debía ser arquitecto de calidad en cuanto el Cabildo catedralicio le encargó la traza de la gran sacristía de la Catedral, obra de nobles volúmenes concebida como una iglesia con media naranja al fondo, y de líneas arquitectónicas sencillas hoy cubiertas con una profusa decoración barroca. Quizás a la traza de fray Alonso se deba también la magnífica cajonería, en cuyos respaldos se disponen cuarenta y dos espejos. Cobró por su traza 300 reales²².

CONVENTO DE SAN ANDRÉS, DE SALAMANCA (1628).

Su primera obra maestra, hoy tristemente desaparecida. Sabemos la trazó junto a un desconocido fray Diego de la Encarnación, y que fue construida por el maestro de obras —luego buen arquitecto— Juan Moreno, acompañado de Francisco de la Hoya y Juan de Rioseco²³. Su fachada extensa, que a la vista de los grabados que se conservan era una sucesión rítmica de arcos, mostraba un espíritu de grandeza que ya podemos denominar de barroca, y que pronto se acentuará en Santa Teresa, de Avila. A este convento se le llamaba “El Escorial de Salamanca”, apelativo que curiosamente también mereció en sentido peyorativo su convento abulense²⁴.

CONVENTO DE SANTA TERESA, DE AVILA (1629).

Como es bien conocido, es la gran obra maestra de fray Alonso. Ya ha sido bien estudiada por prestigiosos autores²⁵ y sólo queremos insistir en que en este edificio, cuya planta ambiciosa se basa en la disposición interior de San Lorenzo, de El Escorial, el arquitecto introdujo en la arquitectura de su Orden un tratamiento más rico y suntuoso de la fachada, con la introducción elegante del almohadillado, las placas recortadas y las volutas flanqueantes, elementos ornamentales nunca antes vistos en las fachadas carmelitanas, y que provocaron la fuerte polémica estética en

²⁰ Cfr. GANDARIAS IBAIBARRIAGA, H., *Monografía documental del convento de los RR. PP. Carmelitas Descalzos de Calahorra (Logroño)*, Vitoria, 1979.

²¹ ECHEVARRÍA GOÑI-FERNÁNDEZ GRACIA, *art. cit.*

²² *Ibidem.*

²³ RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, *art. cit.* El citado arquitecto Juan Moreno estuvo muy ligado a la Orden Carmelita, para la que levantó el convento de descalzos de Salamanca en 1612 y en 1625. Hemos descubierto en el *A.H.N.*, Clero, legajo n.º 1.435, que en 1619 este arquitecto había labrado la iglesia del convento de Nuestra Señora del Carmen, de Plasencia (Cáceres).

²⁴ Cfr. MARTÍN GONZÁLEZ, *art. cit.*, y nuestro art. “Nueva documentación...”.

²⁵ MARTÍN GONZÁLEZ, *art. cit.*

el seno de la Orden antes citada. Recordemos que, inaugurado en 1636, ya recibió en 1637 las primeras protestas por su riqueza, en pleito que se mantuvo hasta 1655 al menos.

En nuestra opinión con este convento de Avila, el primero barroco construido para carmelitas descalzos —con las disculpas aducidas por sus defensores de ser templo de peregrinación y sede de muy importantes reliquias de la Santa—, se inició un proceso que, poco a poco, supuso el abandono del “estilo carmelitano”: le siguió en 1632 el Convento de los Santos Reyes, de Guadalajara, trazado por un fray Alberto de la Madre de Dios ya próximo a su muerte, pero que acusó ligeramente las nuevas alegrías decorativas de Santa Teresa, de Avila²⁶. Poco a poco el severo hastial carmelitano fue acogiendo, pero sin perder su estructura, todo tipo de novedades decorativas, hasta llegar al fastuoso rococó de San Hermenegildo, de Madrid, hoy parroquia de San José.

IGLESIA DE SAN MIGUEL, DE CORELLA (1638).

Terminada la obra de Santa Teresa de Avila en 1636 fray Alonso debió ser enviado al convento de carmelitas de Pamplona; allí, en 1638 fue nombrado Definidor de la Orden, el cargo más importante de los que alcanzara. A ese mismo año corresponde la traza de la segunda ampliación de la iglesia parroquial de San Miguel, de Corella, población navarra a la que acudirá de nuevo en 1639, siendo ya prior de Pamplona, para trazar los retablos de la iglesia conventual de los PP. Carmelitas, siguiendo el modelo de los que había hecho para Santa Teresa, de Avila, utilizando en ellos en fecha muy temprana columnas salomónicas²⁷. Las citadas obras de la parroquial, que ya había sido transformada en el siglo xv, son de poca importancia.

Durante su priorato en Pamplona se nos muestra bastante activo, interviniendo en obras y actividades arquitectónicas de la Orden y de fuera de ella. Así, en el mismo año de 1639 hubo de tasar la obra de la sacristía de la catedral de Calahorra que él había trazado en 1619²⁸, así como las esculturas del retablo mayor del mismo templo labradas por Juan de Bazcardo. En el año de 1642 hizo al parecer las trazas del patio de los aposentos, para comedias, en la catedral de Calahorra.

Al ser prior en Pamplona de 1639-1640, es muy posible que acabara de construir la iglesia de Santa Ana del convento de Carmelitas, cuya planta había sido hecha en 1637 por el importante tracista de la Orden fray Nicolás de la Purificación²⁹. Fray Alonso, en la fachada de la misma, plantearía un *nuevo tipo* de fachada carmelitana (pues la de Santa Teresa, de Avila, no es carmelita) que años después, en el convento de monjas de Calahorra, perfeccionará.

A estos años pamplonicas pertenece el proyecto para la obra del trascoro de la

²⁶ Cfr. nuestro artículo, “El arquitecto carmelita...”, *art. cit.*

²⁷ ECHEVARRÍA GOÑI-FERNÁNDEZ GRACIA, *art. cit.* este tipo de obras retablísticas nos muestran a fray Alonso como artista versátil.

²⁸ *Ibidem.*

²⁹ Sobre la obra de este importante arquitecto cfr. FRAY BRUNO DE SAN JOSÉ, *art. cit.* y ECHEVARRÍA GOÑI-FERNÁNDEZ GRACIA, *art. cit.*, así como su intervención en la polémica de Santa Teresa, de Avila, nuestro *art. cit.* “Nueva documentación...”.

colegiata de Viana³⁰, que no se llegó a realizar, así como el remate para la torre de la parroquial de San Miguel, de Corella.

LA ÚLTIMA OBRA: CONVENTO DE SAN JOSÉ, DE CALAHORRA (1647).

Siendo prior del convento de descalzos de Calahorra por segunda vez, entre 1646 y 1649, fray Alonso, seguramente de edad avanzada, trazó la nueva iglesia del convento de MM. Carmelitas de San José, que con la donación de don José González de Uzqueta de 1635³¹ se condujo a su terminación. La nueva traza se hizo en 1647³². Lo más destacable es la solución de su fachada: manteniendo en el centro el rectángulo carmelitano coronado de frontón recto y “adornado” a base de los elementos habituales (tripórtico, hornacina, ventana del coro y dos escudos laterales), fray Alonso integró horizontalmente este elemento vertical con un cuerpo basamental ensanchado hacia los lados donde se colocan dos puertas adinteladas de entrada al convento; dicho zócalo enlaza con el frontón alto por medio de dos aletones curvilíneos muy desarrollados.

Se trata de la fusión en una misma fachada de la delantera sencilla carmelitana—cuyo paradigma se encuentra en la Encarnación, de Madrid—, y de la fachada viñolesca o jesuítica de dos pisos y arbotantes invertidos que permiten el paso entre los dos cuerpos del hastial. Como antes dijimos una solución semejante se observa en Santa Ana, de Pamplona, seguramente del mismo fray Alonso de San José.

Ahora bien, buscando antecedentes a esta solución, encontramos que la misma composición mixta, pero mejor planteada y proporcionada, se aprecia en la fachada del convento de los Santos Reyes, de Guadalajara, trazada por fray Alberto de la Madre de Dios en 1632. Podríamos afirmar que fray Alonso simplificó un tanto la solución alcarreña; pero nótese que si aquella fachada de cinco arcos se justificaba un tanto por el tamaño magnífico del colegio de los Santos Reyes, masculino, hemos de atribuir sólo al afán de grandeza de fray Alonso el uso en un convento de monjas de este “segundo tipo” de fachada carmelitana, que por cierto se fue repitiendo con asiduidad en otros conventos carmelitas de los años centrales del siglo xvii, ya concebidos dentro del espíritu del Barroco. Esta fue la herencia de fray Alonso de San José, pero no olvidemos que partiendo de un tipo de fachada inventada por su gran “maestro”, fray Alberto de la Madre de Dios.—JOSÉ MIGUEL MUÑOZ JIMÉNEZ.

³⁰ ECHEVARRÍA GOÑI-FERNÁNDEZ GRACIA, *art. cit.*

³¹ P. SILVERIO DE SANTA TERESA, *op. cit.*, vol. VII.

³² ECHEVARRÍA GOÑI-FERNÁNDEZ GRACIA, *art. cit.*